

Inspección Salesiana María Auxiliadora
Comunidad Salesiana de María Auxiliadora y El Campello



salesianos
MARÍA AUXILIADORA



JUAN MANZANA LLENA
Salesiano Coadjutor

Fonz (Huesca), 16 de octubre de 1912
El Campello, 15 de enero de 2010



Juan Manzana Llena

Salesiano Coadjutor

*“Yo soy la resurrección y la vida;
el que cree en mí, aunque haya muerto, vivirá” (Jn 11, 25)*

Queridos hermanos salesianos:

Con sentimientos de gratitud al Padre y de dolor por la pérdida de nuestro querido hermano **D. Juan Manzana Llena**, os comunicamos la noticia de su fallecimiento en El Campello (Alicante) el 15 de enero de 2010, a los 97 años de edad y 66 años de salesiano.

Que el Señor Resucitado reciba con ternura a nuestro hermano Juan entre los que han entregado su vida a la misión salesiana, y que María Auxiliadora, a la que tanto amó, le acoja con el cariño de Madre en el Cielo. Descanse en paz.



1. SUS ÚLTIMOS DÍAS

Nos escribe don **Rafael Colomer**, Director de la casa:

“Don Juan estuvo los últimos años en Campello, casi tres años, desde el 21 de febrero del 2007. Se cuidaba mucho con sus paseos programados, en los que llamaba la atención, porque a su edad solía correr con bastante ligereza por la galería.

Era de complexión fuerte. Se cayó en varias ocasiones. En una de ellas se rompió el tabique nasal, pero nunca se metía en cama, sino que resistía con vendajes y fuerza de voluntad. Los médicos optaron por no operarle y siguió así con su tabique roto. Nunca lo oí quejarse de ninguna de sus caídas. Se le notaba externamente por las moraduras que le salían pero con una sonrisa lo arreglaba todo. Esta mínima preocupación por su salud y esta superación física rápida ante cualquier mal o caída que sufría, fue el inicio de su última enfermedad que lo llevó a la muerte.

A mediados de diciembre del año 2009 se cayó dándose un fuerte golpe en la frente. Todos creíamos que, una vez más se había caído y que lo superaría pronto como en otras ocasiones.

El día 3 de enero, sábado, estuvo en la oración de Laudes puntualmente como todos los días. Mientras rezábamos la oración final a María Auxiliadora le sobrevinieron unas convulsiones extrañas, unidas a una respiración fatigosa. Al hacerle las pruebas se vio que su estado no permitía intervención alguna dada su edad de 97 años.

El 15 de enero descansó en la paz de Dios con el rosario de la Virgen en sus manos.

Así concluyó su larga vida, este gran salesiano coadjutor, amante de Don Bosco y de María Auxiliadora, misionero, escultor, trabajador incansable y cumplidor.”



2. FUNERAL EN EL CAMPELLO

El 16 de enero, sábado, a las 16:00 horas celebramos su funeral en nuestra Casa Salesiana de El Campello (Alicante), en la parroquia san Juan Bosco.

La celebración, muy concurrida con la presencia de numerosos salesianos y de laicos, provenientes de las casas salesianas de Cartagena, Elche, Alicante, Villena, Alcoy, Valencia, La Almunia y de Zaragoza. Asistieron también, salesianos residentes de nuestra Casa de Salud.

Se vivió una celebración litúrgica cuidada; con la especial participación de sus antiguos alumnos coadjutores. Don Juan, en su larga vida había sembrado abundante semilla en el campo profesional con su alma de salesiano artista, y sus alumnos quisieron agradecerse con su presencia.

En su homilía, **don José Gómez Palacios**, Vicario inspectorial, para hablar sobre la identidad salesiana de don Juan, recurrió a los símbolos del monumento a María Auxiliadora, -una de sus mejores obras - que se encuentra en el mismo Campello,

“Tras haber reflexionado sobre las lecturas, permitidme que recuerde una de las “catequesis” sobre María Auxiliadora que nos dejó D. Juan Manzana.

Os preguntaréis que cuándo se dedicó D. Juan Manzana a la catequesis. Todos le tenemos presente entusiasmado y obsesionado por el trabajo del taller. Nadie le recuerda dando catequesis. Y sin embargo, aunque parezca extraño, aquí en El Campello podemos escuchar una catequesis sobre María Auxiliadora formulada por D. Juan.

Se trata de una “catequesis visual”, proclamada sin palabras ni escritos. La podéis encontrar en el monumento dedicado a María Auxiliadora que él forjara años atrás.

Algunos de los rasgos de esta catequesis son:

- María debe llenar nuestra vida cotidiana. Así lo simboliza la base cuadrangular del monumento, apuntando a los cuatro puntos cardinales y



a las realidades de la tierra, especialmente al trabajo.

- El cuerpo central se eleva hacia lo alto y está rematado por la imagen de La Auxiliadora, moldeada en cemento blanco, símbolo de la pureza. María nos toma de la mano para el encuentro con Jesús y con Dios Padre. Partiendo de las realidades de lo cotidiano nos invita a ir más allá.
- María es la madre universal de los creyentes. Así lo expresan tres de las cuatro caras del cuerpo central del monumento. En ellas hay nueve grandes medallones con imágenes alusivas a diversas advocaciones: María de la Almudena, La Virgen de Chestojowa, Nuestra señora de los Desamparados, La Virgen de Lourdes, Nuestra señora de Fátima, la Virgen del Carmen...
- La cuarta cara acoge a tres figuras masculinas, cada cual con su correspondiente inscripción, reflejo del sentir salesiano de Don Juan Manzana: Don Bosco: "Da mihi animas cétera tolle"; Domingo Savio: "Antes morir que pecar"; el papa Juan XXIII: "Sabiduría y paz"

Hoy es un buen día para detenernos y contemplar este monumento. Hoy es un buen momento para escuchar la "catequesis" a María que permanece en pie como recuerdo perenne del amor a María Auxiliadora que tuvo siempre D. Juan Manzana, "

3. INFANCIA EN FONZ (HUESCA)

Don Juan Manzana nació el 16 de octubre de 1912 en Fonz (Huesca). Los que han conocido a los dos hermanos Manzana: Constantino y Juan, reconocen que llevaban en sus venas incrustadas la impronta religiosa mariana y el "alma de artista". La historia y el ambiente de cultura que ofrecía la villa de Fonz, pudo influir notablemente en el desarrollo de la vida religiosa del futuro salesiano y artista Juan.

- **Fonz:** Villa renacentista en Huesca, de 1.100 habitantes con 10 palacios, más de 80 casas tradicionales, una de las iglesias renacentistas más importantes de Aragón y cuna de personajes ilustres. Celebran las fiestas de



San Blas el 3 de Febrero y el 15 de Agosto con todas las tradiciones festivas la de Nuestra Señora de la Asunción,

Su nombre significa **Fuente**. Y es que abundan los manantiales. La más destacada la fuente de la plaza mayor. Esta fuente de Fonz se construyó en 1567, es de concepción clasicista, y sin duda una de las más monumentales de todo Aragón. (Plaza declarada monumento histórico desde 1976)

Está realizada en piedra y presenta seis caños que manan de la boca de seis cabezas. Sobre estas cabezas y debajo de una corona, campea el siguiente dístico latino:

"Fuente que fluyes sin fuente, origen de este manantial, apaga nuestra sed con la fuente celestial".

Es tal la importancia de esa fuente que el escudo de armas de la villa incorpora, además de la fuente, su inscripción, aludiendo precisamente a la etimología de su nombre: Fuente.

- La Iglesia de nuestra Señora de la Asunción

De estilo renacentista, construida entre 1.606 y 1.617. Destaca la capilla del santísimo rematada por un bello cimborrio, aquí se guarda un retablo dedicado a Sta. Ana de estilo gótico realizado a finales del S. XV realizado en el taller de Pedro García de Benabarre. Es de lo poco que sobrevivió a la guerra civil, ya que el 36 se quemó casi todo.

4. ALMA DE ARTISTA

Recuerdo haberle oído a Juan, un comentario sobre la Cruz monumental de Pamplona. Una Cruz de metal que con su hermano Celestino, fabricaron como reacción a los enemigos de la iglesia.

"Una recargada cruz, forjada en un grueso hierro oscuro, con multitud de ornamentos y un dragón en la base, la cruz, que muestra cierta influencia del estilo de Gaudí. Fue creada originariamente para el claustro de la Catedral de Pamplona... Allí estuvo desde el año 1932 hasta el 1945 cuando se trasladó



a la actual ubicación dando nombre a esta plaza, en el segundo ensanche de la ciudad.

Su autor: Celestino Manzana Llena, profesor de los salesianos en Pamplona en el año 1929" (Net).

En esta obra queda reflejada la inquietud cristiana y los valores artísticos de los hermanos Manzana.

5. JUAN YA ES SALESIANO

Cambiamos de ambiente. Nos trasladamos al tiempo de formación salesiana. Juan, con 30 años cumplidos, ingresó en el noviciado salesiano en Sant Vicenç dels Horts (Barcelona). Fue para él un año importante para discernir su vocación. Se aplicó en serio al estudio de las Constituciones y conoció en vivo el espíritu salesiano. Sus compañeros de noviciado le recuerdan como "muy piadoso, recogido en sus modales y aprovechaba al máximo el tiempo." Después de un año de noviciado, el 16 de agosto de 1943 hizo su primera profesión. Juan ya es salesiano.

A los tres años, allí mismo, el 16 de agosto de 1946 hizo la profesión perpetua.

Su primer destino importante fue La Casa Salesiana de Barcelona-Sarriá, Aquí vivió como salesiano desde 1945 a 1948. Trabajó intensamente en los talleres de la escuela profesional.

Durante estos años, vio pasar por el colegio salesiano a misioneros salesianos que venían de la India. Entusiasmado por su labor y reconociendo sus cualidades personales, sintió la llamada a una mayor exigencia en su vida salesiana, se le despertó el espíritu misionero que lo llevaba desde joven.

"Jesús llamó personalmente a sus Apóstoles...También a nosotros nos llama a vivir en la Iglesia el proyecto de nuestro Fundador, como apóstoles de los jóvenes" (96)

6. MISIONERO EN LA INDIA

Desde Barcelona sale hacia su nuevo destino: Madrás (India). Aquí estuvo desde 1948 a 1963. Conversando con él sobre el período de misionero en



la India, hablaba con cariño sobre las obras y servicios que prestaban los salesianos. Siempre en ambientes muy pobres de la ciudad. Hablaba de escuelas, atención a las familias, atención a los enfermos, leproserías... Y también de la vida austera que llevaban los salesianos. Él dormía sobre una estera, como los chicos...

Ya de mayor, estando en Alicante, solía recibir correspondencia de su "antiguos alumnos", de su querida India, con mucho agrado. Éste, -y recordaba su nombre- lleva hoy una leprosería. ¡Algo habremos sembrado! Alabado sea el Señor.

Don Juan, siempre ha sido de complexión fuerte, trabajador infatigable entregado al servicio de los pobres y exigente consigo mismo, pero se resintió en su salud y tuvo que volver a España, a recuperarse.

7. DE VUELTA EN LA INSPECTORÍA

De regreso a España sus destinos han sido:

- Barcelona-Sarriá. (1963-1964). Escuela Profesional
- La Almunia de Doña Godina. (Zaragoza). (1964 a 1979) Escuela Profesional
- Godelleta (Valencia). (1979 a 1983). Casa de Formación
- Juan XXIII Alcoy (Alicante) Escuela Profesional.
- Ibi (Alicante) (1988 a 1997) Escuela Profesional.
- María Auxiliadora (Alicante) 1997-2007) Parroquia santuario.
- El Campello (2007 a 2010) Casa de Salud. Colegio. Parroquia

8. TESTIMONIOS

Presento a continuación algunos testimonios escritos, de hermanos que han convivido con don Juan, desde que volvió a nuestra Inspectoría San José de Valencia.

1) *Don Frumencio Sobejano* (La Almunia):

"Vino de la India a recuperarse de su salud y ya parece ser a quedarse definitivamente en España. De momento los primeros meses, pasa



desapercibido, muy religioso y observante. La Comunidad trata de darle un local para que se distrajera.

Se desenvolvía bien en la escayola, para hacer estatuas, bustos, y muy práctico en todo lo referente a chapa, alambre y soldadura para hacer mesas y sillas. Al quedar pequeña la sala inicial, lo trasladan a la chapistería. En su permanencia en La Almunia ha hecho un montón de trabajos en gran volumen para el colegio, y otros colegios. Antes de salir de La Almunia dejó grandes cantidades de materia prima en chapas, perfiles de hierros y trabajos que en lo sucesivo solo había que montar y pintar. Salieron de sus manos varios alumnos del pueblo y de la comarca bien preparados.”

2) Don Rigoberto Peidro (Alcoy Juan XXIII):

“Respecto a la carta de **D. Juan Manzana**, te mando a vuelta pluma y respondo brevemente a los puntos que me indicaste:

Perfil humano: Era hombre serio, formado en la antigua observancia. Exigente consigo mismo y deseaba que los de su alrededor fueran también así.

Religioso: Muy piadoso. No dejaba ningún día la misa y los rezos tanto personales como comunitarios. Le dejó huella la formación recibida en el noviciado y difícilmente admitía cambios.

Salesiano coadjutor. Muy trabajador y muy fiel a su oficio.

La primera imagen de María Auxiliadora, don Juan la hizo aquí en Alcoy, y el monumento lo realizó y montó todo personalmente. Fue bendecido por D. Viganó el 1 de mayo de 1986 en su visita a Alcoy, como Rector Mayor.

En los “medallones” del monumento a María Auxiliadora, que tenemos a la entrada del colegio, se reflejan los valores espirituales de don Juan:



María Auxiliadora (estatua)

| | | |
|----------------------------|--------------------------|------------------------------|
| <i>Juan XXIII</i> | <i>Don Bosco</i> | <i>Domingo Savio</i> |
| <i>N.Sra. Almudena</i> | <i>N.Sra. del Carmen</i> | <i>N.Sra. de Fátima</i> |
| <i>Inmc. Concepción</i> | <i>La Milagrosa</i> | <i>N.Sra. de Montserrat</i> |
| <i>N.Sra. Desamparados</i> | <i>N.Sra. del Pilar</i> | <i>N.Sra. de Czestochowa</i> |

"Creemos que María está presente entre nosotros y continúa su misión de Madre en la Iglesia y Auxiliadora de los cristianos" [C 8].

3) Don Manuel Bellver (María Auxiliadora de Alicante):

Recordando a D. Juan Manzana

Dos momentos de encuentro.

- Conocí por vez primera a D. Juan Manzana en algunas visitas que realizamos a la Casa de Godelleta por los años 1975-1980. Entonces era Casa de Ejercicios y la gestionaba una comunidad de Hijas de María Auxiliadora. Don Juan Manzana tenía montado su taller en el que trabajaba el hierro, la madera y donde arreglaba muchas de las averías propias de una casa grande. Destacaba como un trabajador incansable.

- Ya por aquel tiempo hacía imágenes de la Auxiliadora. En el jardín de la entrada a la Casa se colocó una imagen suya sobre un alto pedestal. Cuentan que, saltando sin miedo, del camión grúa hasta el elevado lugar, hizo posible colocarla en su sitio exacto.

- Unos años más tarde volví a encontrarme con él en la Comunidad de Alicante-María Auxiliadora. Estuvimos juntos desde el 2000 al 2007. Éramos ocho Salesianos en aquella Parroquia. Una comunidad muy fraterna y apostólica.

Rasgos de su vida

- Don Juan era el primero que llegaba a la capilla para los actos comunitarios de oración. Tenía máculas en los ojos por la soldadura que había utilizado tanto durante su vida profesional y le costaba leer con



claridad, pero miraba su libro y recitaba bien los salmos y oraciones. Yo creo que se los sabía bien de memoria. Llamaba la atención por su recogimiento.

- En la Parroquia había cuatro Misas diarias y él participaba en tres de ellas. A las 8.00, a las 13.00 y a las 20.00hh. A las 19,30h ya estaba allí para rezar el Rosario. Se ponía siempre en el primer sitio del primer banco junto a la entrada desde el patio. Se le veía atento. Eso sí, también para hacer sus sugerencias al Sacerdote que presidía la Eucaristía. Los sábados, las fiestas de María y los días 24 se palpaba de forma particular su gran devoción a la Virgen.

- En alguna ocasión le oí expresiones que denotaban su paso por algún tipo de crisis de fe. Me llevaba a pensar que, por su formación teológica tan fundamental, no alcanzaba a comprender la necesidad de renovación de la Iglesia ni de la Congregación y ello le hacía sufrir bastante y, si su salud no estaba fuerte en aquel momento, le llevaba a reacciones fuertes. Pero, aún así, Don Juan era un hombre de gran fe.

- Como religioso era observante y con gran espíritu de sacrificio. Cuando le acompañaba un período de buena salud, no era difícil hablarle, incluso se podía bromear con él sin entrar en temas candentes. En esos momentos, si le decías algo que a él no le parecía muy acertado, solía emplear una expresión que al mismo tiempo era de condescendencia y desacuerdo; en esos casos le oías decir: "bueno...bueno..." Otra característica suya era la pobreza y la sencillez en el vestir. Su comida era siempre frugal. Su habitación se presentaba austera, con lo estrictamente necesario.

- También en Alicante se le montó un tallercito. Dentro había siempre buen orden y limpieza. Le gustaba que fueras a verle para enseñarte sus trabajos: imágenes del Señor, de la Auxiliadora, de D. Bosco y Domingo Savio; también te mostraba satisfecho las reparaciones que hacía de cosas estropeadas de la casa: sillas rotas, estructuras metálicas agrietadas o partidas de algunos bancos de la iglesia... De vez en cuando te daba una sorpresa: traía unas flores de hierro para el pedestal del cirio



pascual... A sus noventa y algo de años se ponía el mono y a trabajar para sentirse buen salesiano, de los que mueren en el campo del trabajo.

- Tenía dentro del alma un gran cariño por las misiones. En el chaflán lateral de la Parroquia de María Auxiliadora de Alicante se colocó una de las imágenes de la Virgen confeccionadas por él. Comentábamos que presentaba cierto aire "hindú" en su rostro, en la corona y en las estrellas de la aureola. Y decíamos que al Sr. Manzana le quedaba alguna fibra "hindí" desde que estuvo por aquellas tierras. De vez en cuando le llegaban cartas de los Salesianos de la India. Le hacíamos broma porque las cartas venían dirigidas al "Brother Manzana"... Se sonreía. Aquello le traía buenos recuerdos.

4) Don Joaquín Cardenal (Cabezo de Torres):

... te mando unas notas sobre lo que me pedías, dando mi parecer sobre nuestro querido Don Juan Manzana, de quien tuve la suerte de ser compañero de noviciado.

Mi reflexión:

a.- Su vida religiosa salesiana, él la vivía de una manera totalmente coherente, de acuerdo con su conciencia. La nota sería máxima.

b.- Su manera de reaccionar ante lo que a él le parecía desviado, y que a veces realmente lo era, era con frecuencia desproporcionada y no conveniente. Pero todo lo hacía de acuerdo con su conciencia y buscando que se viviera una vida auténticamente cristiana, religiosa y salesiana.

Fue un cristiano totalmente movido y dirigido por la fe y por el amor a Dios, y en consecuencia a Jesús y a la Virgen. Profundamente eucarístico y profundamente mariano.

Religioso plenamente coherente en su vida consagrada. Hombre de oración y de vida pobre, entregada. Hombre que vivía con generosidad, surgida del amor, la pobreza y la templanza.



Como religioso salesiano, como persona consagrada totalmente a Dios, como salesiano ejemplar hasta el final de su vida, yo le pondría una nota muy elevada. En su reacción ante las desviaciones reales o que a él le parecieran reales, era muchas veces exagerado.

Su ser cristiano, consagrado, religioso, salesiano, era muy bueno.

Seguro que ahora, estando con Don Bosco, habrá agradecido a Dios su vida, y habrá comprendido mucho mejor las cosas.

“En el cumplimiento de nuestra misión encontramos el camino de nuestra santificación”(C2)

5) Don Rafael Colomer (El Campello):

“Breves notas sobre Don Juan:

Estuve en los últimos, casi tres años, con él aquí en El Campello.

- Salud. Trabajador infatigable y siempre en plenitud de fuerzas, sin haber sufrido nunca ninguna fuerte enfermedad, le costaba entender el porqué del dolor. Cuando el director le habló del sentido del dolor desde Jesucristo, como ley natural de vida, y que todas las personas sufren y pasan por la muerte, antes de despedirse... me dijo:

“Récele a la Virgen para que sepa aceptar el sufrir en mi vida”.

- Como religioso. Muy observante en sus prácticas religiosas de la comunidad. Superpuntual a las mismas y como tenía mucho tiempo disponible, en ocasiones lo realizaba de forma reiterativa. Se le veía con muchísima frecuencia rezar a la Virgen, rosario en mano, paseando por las galerías de la Casa. Los feligreses de la parroquia lo conocían como “el salesiano bajito”, de abrigo negro, que participaba en la Misa diaria de la parroquia y se arrodillaba en la Consagración.

- Muy austero en el comer. Cumplía escrupulosamente su régimen alimenticio ya que tenía dificultades para engullir.

- Tenaz en sus decisiones. Cuando concebía una idea buscaba mil argumentos



para defenderla y llevarla a término; pero después de dialogar con él llegaba a someterse a lo que el inspector o director le mandaba.

- Incansable trabajador, curtido en los primeros años de presencia de los salesianos en España. Hábil escultor, empeñado en la construcción de imágenes de María Auxiliadora. Ya había acabado tres imágenes grandes que las tenía embaladas para que las llevaran a países de misión, junto con otras 7 de mediana altura. Coronadas con refulgentes coronas.

Un gran artista y escultor. Sus obras: monumento a la Virgen en El Campello, cruz de hierro de Pamplona, trabajos en La Almunia, en Cabezo, Alcoy, Ibi, Godelleta. etc. y en el extranjero.”

“A cada uno de nosotros Dios lo llama a formar parte de la Sociedad salesiana. Para esto recibe de Él dones personales y, si corresponde fielmente, encuentra el camino de su plena realización en Cristo (C 22).

9. PERFIL DE D. JUAN MANZANA

¿Quién no ha conocido a D. Juan Manzana?. Solamente con contemplar las imágenes de María Auxiliadora de nuestras casas de Godelleta, Cabezo, Alicante Ibi, Alcoy Juan XXIII, etc. y sobre todo, la “columna” de María Auxiliadora de El Campello, ya son suficientes para recordar su personalidad como artista y como salesiano coadjutor.

A los 97 años de edad y 66 de salesiano la tarde del sábado 16 de enero del 2010 celebramos el funeral de nuestro hermano Juan en la Casa de El Campello, en donde estuvo los últimos tres años.

Juan nació en 1912 en Fonz (Huesca) Comarca Natural del Somotano de Barbastro y en la Histórica y Lingüística de La Ribagorza. Es muy rica en personajes ilustres que son originarios de esta villa de algo más de mil habitantes.

Juan hizo su primera profesión (15-08-1943) y la perpetua (16-08-1946) en San Vicenç dels Horts (Barcelona). De 1945 a 1948 estuvo en



los Salesianos de Barcelona-Sarria y desde 1948 a 1963 fue misionero en Madrás (India).

De regreso a España sus destinos han sido Barcelona-Sarriá; La Almunia; Godelleta; Alcoy Juan XXIII; Ibi; María Auxiliadora de Alicante y El Campello. (2007-2010).

Juan era un artista en trabajos de hierro, (una muestra: La Cruz en la Plaza de la Cruz, de Pamplona, fabricado con su hermano Celestino), en La Almunia y Godelleta... y hábil escultor, empeñado en la construcción de imágenes de María Auxiliadora de un estilo peculiar.

Como religioso, era observante y coherente a las Constituciones que “él profesó”; las vivía con gran espíritu de sacrificio y era tenaz en sus decisiones. Juan era un cristiano movido y dirigido por la fe y el amor a Dios. Profundamente eucarístico y profundamente mariano. En Alicante los feligreses de la parroquia lo conocían como “el salesiano bajito” de abrigo negro, que participa en varias Misas al día y se arrodilla en la consagración. Muy puntual a los actos de la Comunidad, y a las prácticas religiosas, devoto de la Virgen, siempre con el rosario en la mano.

Tenía dentro del alma un gran cariño por las misiones. De vez en cuando le llegaban cartas de los Salesianos de la India. Aquello le traía buenos recuerdos.

Su mística: el trabajo santificado. El taller, siempre limpio y ordenado, era para él su segundo templo y le gustaba que le visitaran. Siempre con nuevos proyectos para difundir las imágenes salesianas: María Auxiliadora, Don Bosco, Domingo Savio...

Otra característica suya era la pobreza y la sencillez en el vestir, austero en el comer y la habitación con lo estrictamente necesario.

“El trabajo y la templanza harán florecer la Congregación” (C 18)

Juan era de complexión fuerte, trabajador incansable, siempre en plenitud de fuerzas. No se quejaba del dolor, con sus “propias” medicinas y su sonrisa lo arreglaba todo. Pero el 3 de enero fue llevado a urgencias del Hospital de



San Juan y le detectaron un derrame cerebral extenso. A los pocos días, bien atendido por la Comunidad de El Campello, el 15 de enero con su rosario en la mano descansó en la paz de Dios.

Ahora estará gozando en Dios, en compañía de María Auxiliadora y don Bosco a quienes tanto amó. Descanse en paz.

¡Gracias Don Juan!

Ángel Larrañaga, sdb
y Comunidad de María Auxiliadora de Alicante





Inspectoría Salesiana María Auxiliadora
Comunidad Salesiana de María Auxiliadora y El Campello



salesianos
MARÍA AUXILIADORA

Datos para el Necrologio

JUAN MANZANA LLENA, salesiano coadjutor

Nació en **Fonz** (Huesca) el 16 de octubre de 1912

Falleció en **El Campello** (Alicante) el 15 de enero de 2010

Tenía 97 años de edad, 67 de profesión religiosa y 66 de salesiano.